



1. El Corazón del Pastoralista Manyanetiano

*“Un Nazaret en cada hogar,
escuela y parroquia manyanetiana”*

El lema “*un Nazaret en cada hogar*” resume y unifica toda la pastoral manyanetiana, si bien, otras versiones de este lema pueden ser *Un Nazaret en cada Escuela y en cada Parroquia*. La pastoral manyanetiana busca arraigar en los hogares, en la escuela y en la parroquia, la fe y el estilo de vida familiar y comunitario que vivieron Jesús, María y José, en Nazaret¹.

El contenido de la pastoral manyanetiana es el *Evangelio de la Sagrada Familia* anunciando a las familias. Al proponer la casa de la Sagrada Familia como escuela, taller e iglesia doméstica donde se vive y proclama el Evangelio, sembramos la semilla de la fe que ma-

¹ “Nazaret” es un entorno familiar y vecinal que se identifica mejor con una comunidad que con la familia monoparental o nuclear (padre, madre, uno o dos hijos).

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

duró en Nazaret para que las familias y las comunidades progresen y se renueven solidariamente².

Sembramos la semilla de la fe en la mente y el corazón sobre todo a través de nuestra manera de relacionarnos, de modo que su desarrollo no depende del calendario litúrgico. San José Manyanet habla de educar la mente y el corazón: educamos la mente con las palabras y un método pero llegamos al corazón con el ejemplo y cuando nuestro discurso da lugar a experiencias que compartimos, acompañando y guiando, dejándonos acompañar y guiar. No es bueno que nuestro corazón esté solo:

“Al contemplar el corazón de Jesús contemplamos el corazón de María y de José; contemplamos el corazón del Padre y el latido del Espíritu Santo, pues no es un corazón aislado sino un corazón que vive una comunión de personas”³.

Pastoral de comunión

El corazón del pastoralista manyanetiano no late solo. La pastoral manyanetiana es una pastoral de comunión y, por tanto, se programa y activa siempre en plural, nunca en singular.

Es una pastoral que busca llegar al corazón de las personas a través del encuentro, el acompañamiento, los diálogos, las reflexiones, las celebraciones y experiencias, interiorizadas desde la fe y los valores del evangelio. Por tanto, no es una pastoral intelectual o teórica, ni sentimental o anclada en las emociones. La pastoral manyanetiana prioriza a las personas en su relación con otras personas, buscando conocerlas en su entramado familiar y comunitario (familia, escuela, parroquia), por eso, nuestra pastoral siempre considera y tiende a involucrar a las personas con las que se forja nuestro carácter y personalidad.

Tan importante como cultivar la **interioridad**, única en cada uno de nosotros, es evitar que nos convirtamos en islas. La manera de conseguirlo es formando parte de una familia y comunidad que protege, estimula y celebra su desarrollo. La tarea de **discernir** no queda limitada a un guía o responsable puesto que el pastoralista manyanetiano es miembro de una familia espiritual que comparte unos valores, un criterio y una metodología pastoral que llamamos “manyanetiana”.

² Cf. *Plan Pastoral Congregacional* n.10 y 18, 2002.

³ *Retiro personal y comunitario con Dilexit nos. Sobre el amor humano y divino del corazón de Jesucristo.* Hijos de la Sagrada Familia, Barcelona 2024.

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

2. Estilo Nazareno-Familiar de Nuestra Pastoral

El estilo nazareno-familiar de la pastoral manyanetiana presenta unos rasgos propios en la forma de expresar y comunicar el *Evangelio de Nazaret*⁴. Nuestra acción pastoral se apoya sobre dos fundamentos de nuestras relaciones más personales:

- la relación de FILIACIÓN que vivimos con Dios Padre
- la relación de FRATERNIDAD que vivimos con nuestros hermanos y colaboradores⁵.

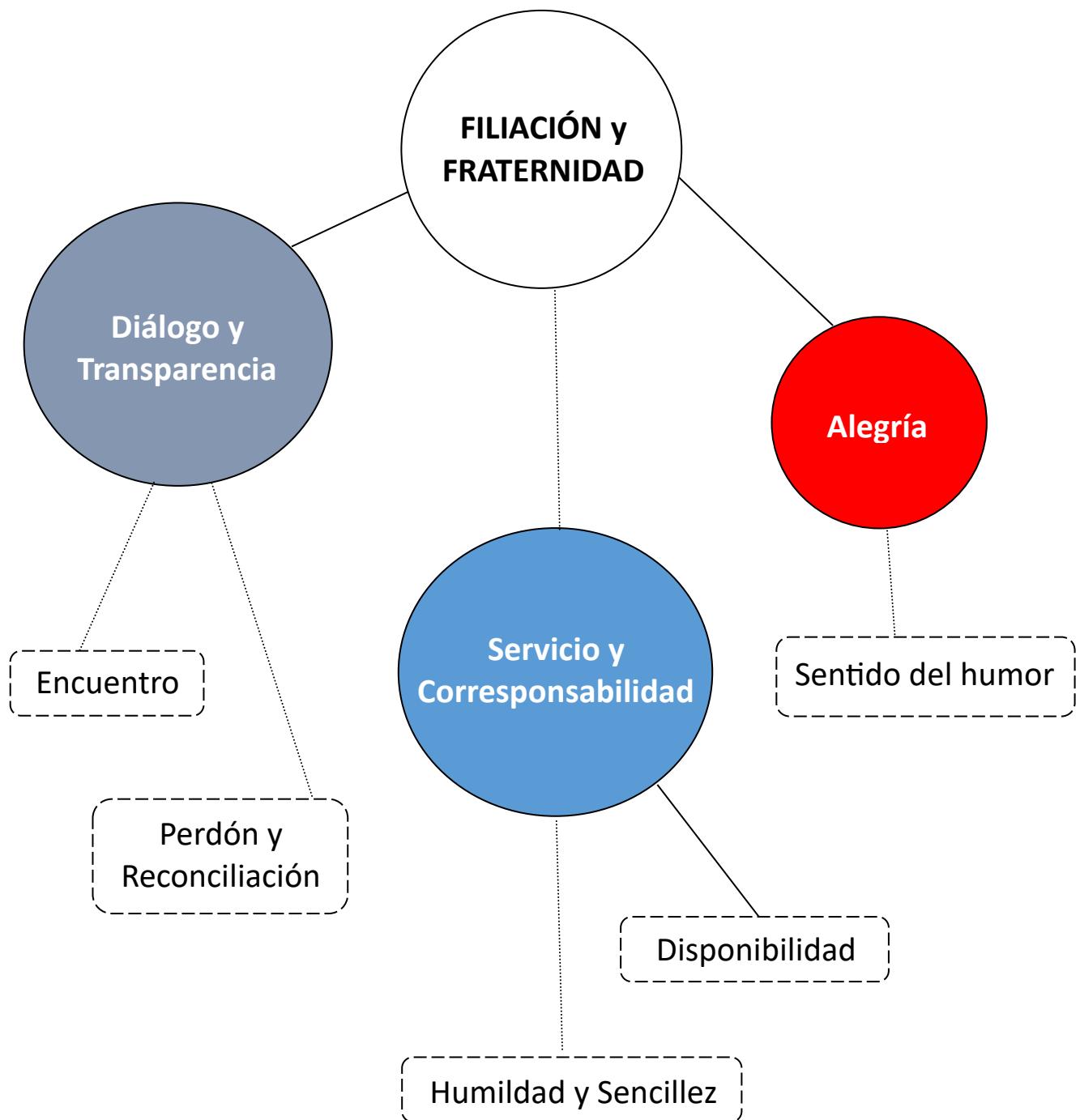
Esta relación de *filiación con Dios* y de *fraternidad con nuestros hermanos y colaboradores* está en el origen de nuestra pastoral e inspira nuestro modo de anunciarla. De nuestra **filiación y fraternidad** surgen los rasgos que caracterizan la pastoral manyanetiana, que son:

- **Servicio y corresponsabilidad:** Los lazos de *filiación y fraternidad* que nos identifican como hijos e hijas de la Sagrada Familia (religiosos/as y laicos) caracterizan nuestra pastoral, de modo que en lugar de acomodarnos en el patrimonio que hemos recibido de quienes nos han precedido, son una llamada al servicio, sin entender este como “algo que me pertenece”; establecemos, entonces, una relación de *fraternidad* que cultivamos, mostrando y pidiendo *transparencia* en el modo de utilizar los dones recibidos, es decir, siendo *corresponsables* de los dones y la misión compartida.
- **Disponibilidad:** La actitud de servicio y corresponsabilidad nos hace estar *disponibles*; en realidad, no hay verdadero servicio y corresponsabilidad sin disponibilidad hacia los demás. La *disponibilidad*, sin embargo, no se improvisa ni se identifica con las decisiones que se toman con urgencia y por necesidad, sino que se prepara desde la fidelidad al proyecto de vida y misión en el que colaboramos, mostrando una actitud de escucha y discernimiento.
- **Humildad y sencillez:** Nos comprometemos a servir con *humildad y sencillez*, por eso, nuestro servicio puede llegar a todos los miembros de la familia y de la comunidad escolar o parroquial, independientemente de su edad y grado de instrucción.

⁴ Cf. *Plan Pastoral Congregacional* n.12, 2002.

⁵ Alguien ha mostrado sorpresa al leer “relación de filiación y fraternidad entre los pastoralistas manyanetianos (religiosos y laicos)”. Resumo el comentario: “La relación de filiación y fraternidad pertenece al ámbito de la vida religiosa y de la comunidad..., no de la pastoral”, lo cual es como decir que el carisma que hemos recibido da vida e ilumina nuestra identidad, pero no la misión ¿? El desafío siempre es doble: la vivencia del carisma *ad intra* y *ad extra* (“hacia dentro y hacia fuera”).

Rasgos de la pastoral manyanetiana:



IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

- **Diálogo y transparencia:** Los lazos de *filiación* y *fraternidad* que cultivamos nos mueven a participar en un *diálogo real*, que consiste en expresar muestras ideas atentos a las ideas y sentir de los demás. ¿Cómo? Pedimos y valoramos otras opiniones, evitando un diálogo de “monólogos” que, en lugar de facilitar el discernimiento, lo obstaculiza.

Al comunicar nuestros pensamientos de una manera *concisa*, *buscando que otros participen*, invitamos a los demás a hacer lo mismo. Sin este intercambio no hay un *verdadero diálogo*, aunque el que monopoliza esté convencido de que lo ha habido.

El diálogo ha de apoyarse en la intención de ser *transparente y fiel a la verdad*. Cuando decimos medias verdades, nos inhabilitamos para el verdadero diálogo. La falta de transparencia imposibilita el diálogo e impide dar testimonio de nuestra identidad (*filiación* y *fraternidad*) y misión (“hacer de cada hogar una Nazaret”); por eso, hacemos del *diálogo* y la *transparencia* los ejes sobre los que desarrollamos las reuniones de pastoral.

• **Encuentro:** el pastoralista manyanetiano utiliza el diálogo para que pueda haber un *encuentro* con las familias, los niños, los jóvenes, los colaboradores, y con el Señor. El *diálogo pastoral* no se establece en función de unos objetivos o intereses individuales, sino para *buscar lo mejor para el otro y para todos*; a partir de ahí, los pastoralistas establecen un plan o proyecto pastoral para hacer que el *encuentro* continúe y el Evangelio pueda hacerse presente.

• **Perdón y reconciliación:** nuestro carisma familiar no es inmune a los errores y las ofensas, por eso, nos trabajamos interiormente para resolver las (posibles) tensiones y desencuentros, siendo estos una consecuencia de nuestra tendencia a ocupar el centro de toda relación, en lugar de dejar que sea el carisma, o el Señor, quien nos guíe.

Nos disponemos interiormente para aceptar cualquier tipo de dificultad, cultivando con otros pastoralistas la comunión espiritual de nuestro carisma manyanetiano y nos preparamos a través de una **formación específica** basada en el *encuentro*, el *diálogo*, el *perdón* y la *reconciliación*.

• **Alegría:** el pastoralista manyanetiano fomenta la *alegría* dentro del grupo, a tiempo y a destiempo. La alegría que emana de nuestro interior y que no está sujeta a las circunstancias, puede sorprender a algunos. Esta alegría no es una pose, no es pasajera o superficial, sino que surge de una actitud confiada, constructiva, dinámica.

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

ca, pacífica, paciente, edificante, reconciliadora, incompatible con la indiferencia o el pesimismo.

• **Sentido del humor:** ¿Cómo se cultiva la alegría nazarena? Tan negativa es la falta de estima hacia uno mismo como que nos tomemos demasiado en serio: “mis preocupaciones”, “mis problemas”, “mis niños”, “mis jóvenes”, “mi catequesis”, “mis clases”, “mis deseos”, “mis, mis, mis...”

El pastoralista manyanetiano es capaz de cuestionarse y reírse de sí mismo. Esto exige distanciarse de uno mismo, desapego del “ego” y del “yo” para reemplazarlo por el “nosotros”, “los demás”, “los otros”, y hacerlo con amabilidad, incluso cuando uno está tenso, lo cual no se consigue sin una buena dosis de sentido del humor.

3. La Formación del Pastoralista Manyanetiano

El movimiento eclesial a favor de la familia exige un esfuerzo de formación y puesta al día, pues la pastoral no se improvisa ni se deja a la buena voluntad⁶; de ahí, que el pastoralista manyanetiano haya de ser formado.

La finalidad de este capítulo no es elaborar un *Programa de Formación del Pastoralista Manyanetiano* sino poner las bases del estilo nazareno-familiar de la pastoral manyanetiana. Destacamos que solamente en casos de gran necesidad y urgencia se improvisarán catequistas, maestros y profesores de religión, coordinadores de pastoral y pastoralistas. ¿Qué entendemos por “improvisar”? Encomendarle a una persona una responsabilidad para la que no ha recibido una formación específica⁷.

• **Área carismática:** el pastoralista manyanetiano ha de conocer y saber presentar el carisma manyanetiano en su versión más pastoral, familiar y pedagógica. Ha de ser capaz de hacer presentaciones de una manera sencilla y comprensible, a los niños y jóvenes, a sus familias, y a otros pastoralistas y docentes del centro.

• **Área del mensaje y la práctica cristiana:** ha de conocer y saber transmitir de manera vivencial y no meramente intelectual:

- la vida de Jesús y los evangelios
- la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento
- el Catecismo de la Iglesia católica

⁶ Cf. *Plan Pastoral Congregacional* n.13, 2002.

⁷ Esta formación no sustituye la que los maestros y catequistas necesitan para poder ejercer su servicio.

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

- **Área pedagógica:** ha de saber adaptarse a la edad y madurez de sus oyentes y tener un conocimiento general de las necesidades espirituales, emocionales e intelectuales, de las personas o del grupo al que está orientando.
- **Área didáctica:** ha de saber elaborar fichas, folletos, presentaciones, que faciliten el aprendizaje de los temas que presenta.

4. Responsables de la Formación de los Pastoralistas Manyanetianos

La formación del pastoralista manyanetiano tiene varios cursos o niveles, por lo que debe haber una *coordinación* entre los delegados de pastoral congregacional, el coordinador de pastoral y el representante de la pastoral manyanetiana local.

• Los **delegados de la pastoral congregacional** supervisan que los pastoralistas manyanetianos conozcan las tradiciones locales y que su comprensión del Evangelio y del carisma manyanetiano sea *universal* (católico). El pastoralista manyanetiano forma parte de una familia espiritual presente en otras partes mundo, por eso, no se identifica solamente con la particularidad de un lugar.

Reciben del coordinador de pastoral⁸ una lista actualizada de los pastoralistas de la delegación y supervisan que los nuevos pastoralistas participen en un curso introductorio de pastoral manyanetiana a través de internet y, cuando sea posible, de manera presencial.

• El **coordinador de pastoral** se asegura de que el pastoralista manyanetiano recibe una formación adecuada al servicio que se le confía en el centro escolar o parroquial. Para ello mantienen un contacto periódico con los representantes de la pastoral⁹ y con los pastoralistas locales.

• El **representante de pastoral** supervisa que los pastoralistas del centro escolar o parroquial se forman en el estilo de la pastoral manyanetiana y conocen el proyecto pastoral del centro¹⁰.

⁸ Sobre el coordinador de pastoral, ver capítulo II.

⁹ Sobre el representante de pastoral, ver capítulo III.

¹⁰ “El *Proyecto Pastoral del Centro* promoverá experiencias personales significativas a toda la Comunidad Educativa, cuidando la formación en la interioridad, la espiritualidad y el carisma manyanetiano, garantizando la formación de docentes en pastoral y asegurando, al menos, una sesión formativa en los claustros” (*Acuerdos Capitulares 2023-2028*, Cap. III, n. 14).

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

5. El Encuentro de Pastoralistas y las Jornadas de Formación

Los encuentros de pastoralistas y las jornadas de formación pastoral se realizan a nivel:

- **Congregacional:** tienen como finalidad reforzar y desarrollar el carisma manyanetiano en las delegaciones y centros de apostolado¹¹.
- **De la Delegación:** ahondan en el carisma manyanetiano, establecen los objetivos y medios adecuados para los centros de la delegación, los evalúan, e identifican las dificultades al implementarlos.
- **Local:** es el nivel más concreto y específico en el desarrollo de la pastoral manyanetiana, por tanto, su cuidado y valoración tiene un significado especial y sugeridor para el coordinador y el delegado de pastoral.

Los encuentros de pastoralistas y las jornadas de formación están incluidos en el calendario de pastoral al comienzo de cada año o curso escolar y se dan a conocer a través del *Boletín Oficial de la Congregación* y del *Boletín Manyanetiano*.

Durante los encuentros de pastoralistas se pueden desarrollar actividades de formación, sin embargo, los *encuentros y las jornadas de formación* no son lo mismo ya que, como su nombre indica, los encuentros priorizan la convivencia entre los pastoralistas manyanetianos, mientras que las jornadas de formación enfocan temas específicos de pastoral.

En las delegaciones y centros escolares o parroquiales donde por limitaciones del calendario solamente sea posible convocar una vez a los pastoralistas a lo largo del año, se pondrá un orden del día en el que se cultive tanto la formación permanente como la convivencia de los pastoralistas.

6. Programación de la Pastoral Manyanetiana

Entre los medios que nos ayudan a programar la pastoral manyanetiana, destacamos tres: el calendario de formación y actividades, el índice de contenidos y las fichas de trabajo.

- **Calendario de formación y actividades:** sirve para concretar el número de formaciones (clases, catequesis, encuentros...) disponibles para el desarrollo del temario y las actividades del programa de formación.

¹¹ “Realizar durante el sexenio, como mínimo, un encuentro de los responsables de pastoral de todos los colegios, garantizando la formación y el acompañamiento de estos y de los profesores de religión, con especial atención a las nuevas incorporaciones” (*Acuerdos Capitulares 2023-2028*, Cap. III, n. 17).

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO

- **Índice de contenidos:** sirve para concretar los temas a tratar durante las formaciones, evitando repeticiones e improvisaciones, y favorecer el intercambio de fichas de trabajo y recursos didácticos entre los pastoralistas.
- **Fichas de trabajo:** sirve para concretar el conocimiento, los valores, las experiencias, que cultivamos por medio de la exposición, el dialogo, las actividades y salidas encaminadas a sensibilizar y educar la mente y el corazón.

IV. EL PASTORALISTA MANYANETIANO
